



La consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, al término de la entrevista en la academia de Arkaute. Al fondo, se ve la iglesia de Zurbano. **RAFA GUTIÉRREZ**

«¿El desconcierto de la ciudadanía? A veces lo entiendo»

Estefanía Beltrán de Heredia Consejera de Seguridad

Asume que puede haber confusión por las medidas de la desescalada, pero insiste en la «complejidad» del momento

DAVID S. OLABARRI



La entrevista se celebra en la academia de Arkaute. Sorprende ver tan vacío un espacio que antes de la pandemia rebosaba actividad. Todos los días se reunían aquí cientos de aspirantes a policías, profesores y ertzainas en activo. Mañana empezará a reco-

brar poco a poco una relativa normalidad con la vuelta de los primeros alumnos. La consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, reconoce que muchas cosas han cambiado con el Covid-19, también para la Ertzaintza. Lo hace en una entrevista en la que aborda todos los frentes abiertos. El desconcierto en torno a la desescalada, las elecciones de julio, el colapso del vertedero de Zaldibar...

– ¿Le preocupan las imágenes de las calles llenas de gente con la desescalada?

– Me preocupa. Tenemos que ser conscientes de que la enfermedad está ahí, de lo que nos estamos jugando. Tenemos que seguir siendo responsables con las medidas propuestas por las autoridades sanitarias. Hay dos cosas fundamentales. Cumplir con ese distanciamiento individual.

Y evitar las aglomeraciones. Todo esto al margen de la higiene y del uso de protecciones cuando no se puede garantizar ese distanciamiento. Entiendo las ganas de salir, pero hay que hacer un llamamiento a la prudencia.

– ¿Teme que Euskadi no pueda avanzar hacia la fase 2?

– Con los datos que tenemos, no hay ningún elemento objetivo para pensar en un freno en alguna zona de Euskadi.

– Primero fue la necesidad o no de llevar mascarillas. Después llegaron los mensajes contradictorios en torno a las salidas dentro de la provincia, las reuniones de varias personas y la vuelta de los niños a las aulas. ¿Entiende el desconcierto de la ciudadanía con las medidas de la desescalada?

– Entiendo que estamos en una situación muy compleja, donde

hay que ir adoptando medidas en función de lo que dicen los propios epidemiólogos. Hay que tener en cuenta que es una enfermedad desconocida. ¿El desconcierto de la ciudadanía? A veces lo entiendo. Muchas veces viene por un exceso de información o desinformación. Todos los días nos encontramos con personas que creen que existen normas que no existen. Lo que hay que hacer es atenerse a las informaciones oficiales para no crear y para no caer en ese desconcierto. En la Ertzaintza se creó un grupo específico con el fin de que todos los cambios en las órdenes que se fueran dictando pudieran tener un traslado práctico en los criterios de aplicación.

– El problema es que muchos de esos cambios de criterio vienen también de fuentes oficiales.

– Voy a corregirle. Por nuestra parte, no ha habido cambio de criterios.

– Un ejemplo. Horas antes de que se pudiese salir a hacer deporte, la Policía local de Bilbao anunció que, después de una reunión con la Ertzaintza, no se iba a permitir ir a la montaña. Al día siguiente rectificó y anuncia que está autorizado.

– El criterio que se estableció en ese grupo de trabajo no cambió. Es verdad que en algunos municipios han surgido diferencias cuando han aplicado las normas generales a sus especificidades, lo que ha podido generar malas in-

terpretaciones o diferencias que se han corregido inmediatamente. Hablamos de miles de casuísticas diferentes a las que hay que ir dando respuesta con una buena interpretación de la norma.

– ¿Y qué ha pasado con las reuniones de 10 personas?

– No sé dónde está la duda. La orden ministerial del 9 de mayo es clara. El decreto del lehendakari también es claro porque no toca la orden ministerial. La interpretación aquí es la misma. Igual en determinados puntos se actúa con más o menos relajación, pero ahí no puedo entrar porque no sé cómo se está actuando en cada rincón de Euskadi.

– Mucha gente piensa que, ante un mismo comportamiento, la decisión de si se está vulnerando o no las restricciones depende del policía de turno.

– Como en todo, ¿no? Las leyes y las normas están sujetas a interpretaciones. Si sólo hubiese una lectura no existirían los juzgados ni las alegaciones.

26.000 sanciones

– ¿La Ertzaintza y las policías locales están poniendo ahora menos sanciones?

– Es normal que se pongan menos sanciones en la medida en que el número de actividades permitidas es mayor. Ahora llevamos unas 26.000 sanciones. Al margen de estos comportamientos, la ciudadanía en general está siendo muy responsable.

LAS FRASES

CALLES LLENAS DE GENTE

«Me preocupa. Debemos ser conscientes de lo que nos jugamos»

– ¿Pero se trata de una decisión de aflojar la presión o se debe a la dificultad de controlar todos los supuestos?

– Hay algunas actividades que son muy complicadas de controlar. Por ejemplo, si las personas que pasean juntas son de una misma unidad convivencial. Pero más allá de eso. Estamos hablando de un tema de salud. Se ha hecho un esfuerzo importantísimo como para que ahora echemos por tierra todo lo conseguido.

– El Gobierno vasco pidió a Sánchez relajar algunas de las restricciones del confinamiento, pero cuando ha podido decidir ha hecho lo contrario: endurecer algunas de las medidas de la desescalada. ¿Por qué?

– Lo que ha hecho el Gobierno vasco es tratar cualquier flexibilización de las medidas con todo rigor y cautela, siempre con el seguimiento de las autoridades sanitarias.

– Pero el Gobierno vasco apostó por relajar las medidas precisamente en las primeras fases de la pandemia, cuando el virus golpeaba más fuerte.

– Creo que se está equivocando cuando dice que el Gobierno vasco apostó por relajar.

– El Gobierno vasco, por ejemplo, abogó por mantener los comercios abiertos de cara al primer estado de alarma.

– El Gobierno vasco ha sido consciente de que hay que buscar el equilibrio entre la salud de las personas, la más importante, y la salud socio económica.

– ¿Qué opina de la gestión del mando único?

– Creo que se podía haber ejercido de otra manera. Ha habido poca coordinación y poco diálogo con las comunidades.

– Ayer Sánchez anunció que a partir del día 24 Marlaska no va tener mando sobre la Ertzaintza. ¿Va a suponer algún cambio respecto a la dirección efectiva de la Ertzaintza durante el estado de alarma?

– Desde que se declaró el estado de alarma, como consejera solo he mantenido una videoconferencia con todas las comunidades autónomas del Estado, convocada por el ministro de Interior y que presidió el Rey Felipe VI. Por lo demás, las mesas técnicas de coordinación se están celebrando semanalmente, de forma alternativa, en la Delegación de Gobierno y en la Academia de Arkaute, y están funcionando correctamente. Es la ventaja que tiene disponer de un órgano de relación bilateral como la Junta de Seguridad.

¿CONFUSIÓN?

«Han surgido malas interpretaciones al aplicar las normas a las especificidades de los municipios»

MENOS MULTAS AHORA

«Hay más actividades permitidas y algunas son difíciles de controlar»

ELECCIONES EN JULIO

«Hay que recuperar la normalidad. Afrontamos el reto de la recuperación socioeconómica»

– Todos estamos de acuerdo en que tiene que haber elecciones. Estamos en mayo. En octubre concluye esta legislatura. El Parlamento está disuelto, con unas capacidades restringidas. Tenemos por delante no sólo el reto sanitario, sino también el de la recuperación socioeconómica. Y eso exige un Parlamento en plenas funciones y un Gobierno constituido. Trabajamos con algunas incógnitas, pero según los datos de las autoridades sanitarias, es en verano cuando más probabilidades hay de que baje la incidencia del virus.

– La oposición aprecia un interés partidista en esta decisión.

– Se puede hacer la misma lectura de que hay un interés partidista en demorar 'sine die' las elecciones, como parece que quiere algún partido. Necesitamos recuperar la normalidad institucional.

– En la oposición consideran que se quieren celebrar los comicios en julio porque la situación económica será todavía peor en septiembre. Y las crisis las suelen pagar en las urnas los partidos que están en el gobierno.

– Precisamente, si la situación en septiembre va a ser peor es cuando vamos a estar obligados a adoptar medidas que van a requerir de un legislativo en pleno funcionamiento. Probablemente lo más fácil es decir 'esperemos'. Eso es lo que siempre dicen los que no tienen la responsabilidad de tomar la decisión.

– ¿Tienen ya un plan específico para celebrar las elecciones en estas circunstancias?

– Hay un plan de medidas de seguridad sanitarias que deben ser avaladas por el departamento de Salud. Y tenemos que ir adaptándonos y tomar las medidas para que todo el mundo pueda votar en las mejores condiciones. Por ejemplo, fomentar en la medida de lo posible el voto por correo y controlar los espacios para garantizar el distanciamiento.

– En algunos países se plantea llevar a cabo la votación durante varios días.

– Aquí hay una ley que permite hasta donde permite. Cualquier novedad que no esté contemplada requeriría una modificación de la ley. Nosotros trabajamos siendo realistas, dentro de las posibilidades que nos permite la ley.

– En un terreno más personal, ¿cómo se encuentra?

– De salud, bien. Tanto mi familia más próxima como yo. Pero he tenido personas cercanas afectadas por el virus que se van recuperando. Todo esto es largo e intenso. Hay además mucho trabajo para el departamento y la Ertzaintza.



– Presidentes autonómicos y el líder del PP dicen que se está beneficiando a Euskadi con la co-gobernanza por el apoyo del PNV a Sánchez.

– La última orden ministerial deja abiertas posibilidades de regular en determinados ámbitos a todas las comunidades que pasan a la fase 1, no sólo a Euskadi. No hay diferencia con otros.

– ¿Tiene sentido convocar elecciones en julio cuando todavía hay tantas dudas sobre la evolución del virus y no hemos recuperado libertades básicas?

«Los sabotajes a sedes de partidos son además actos de insolidaridad»

Anuncia la búsqueda de locales para examinar a los 6.000 aspirantes de la OPE de la Ertzaintza y la creación de otra celda para recoger tierras del vertedero de Zaldibar

D. S. OLABARRI

– ¿Qué opina de las críticas de la Comisión Europea al Gobierno vasco por la falta de control en el vertedero de Zaldibar?

– Hasta donde yo conozco, lo que ha dicho la Comisión Europea es que va a abrir una investigación.

– Sí, pero también habla de «importantes deficiencias».

– Tampoco es tan extraño que se abra una investigación. El propio departamento de Medio Ambiente está haciendo una investigación sobre las causas. Afortunadamente no estamos ante algo habitual. Lo digo por las consecuencias que ha tenido, tanto humanas y habrá que ver si también medioambientales. Desde el Gobierno vasco se colaborará, como no puede ser de otra manera.

– Han pasado 100 días del derrumbe. ¿Existe la posibilidad de que no se les llegue a encontrar?

– Trabajamos para que eso no ocurra. El trabajo que se lleva haciendo para encontrarles es ingente. Son más de 100.000 metros cúbicos los que se han ido cribando. Se están haciendo esfuerzos importantes, siguiendo también el criterio medioambiental.

– Hay un problema con la celda que se creó para ir moviendo los residuos. Está prácticamente llena, lo que puede ralentizar la búsqueda.

– Se está proyectando una segunda celda para recoger los materiales.

– ¿Qué opina de las imágenes de los ertzainas, policías y guardias civiles homenajeando juntos a agentes fallecidos?

– Son gestos de solidaridad. Unos y otros están en la calle para que se cumplan estas medidas sanitarias. Hay que reconocer también la labor que realizan la cantidad de gente de los servicios esenciales, no sólo policías y sanitarios.

– La delincuencia ha caído en picado durante el confinamiento. ¿Teme que se produzca un fuerte rebrote de los robos por las dificultades económicas?

– Hemos notado que en la medida que vamos saliendo a la calle van aumentando los delitos, sobre todo los hurtos y estafas. ¿Es por necesidad? No siempre. Desde el Gobierno vasco se han puesto en marcha distintos mecanismos de atención a las personas que carecen de recursos.

– ¿Cuál ha sido el impacto del virus en la Ertzaintza?

– Ahora mismo hay 63 casos confirmados y unas 90 personas que están en aislamiento. Como grupo prioritario también se han empezado a hacer test serológicos a toda la organización. Llevamos hechos casi un 50% de pruebas a todo el colectivo. Y tenemos algo más del 5% de positivos. Más o menos en la línea general.

8.000 mascarillas

– ¿Hay medidas de protección para todo el mundo?

– Sí. En un primer momento sufrimos como toda la sociedad esos problemas que generaba el mercado. Pero desde la dirección de recursos generales se ha trabajado de forma titánica para conseguir material. Ha habido momentos en los que ha sido necesario dosificarlas. Pero ahora mismo, adquirimos 8.000 mascarillas FFP2 a la semana.

– La pandemia ha obligado a retrasar la OPE conjunta de Ertzaintza y policías locales, lo que supone un contratiempo en la renovación generacional de las policías vascas.

– La llegada del virus ha supuesto una afección importante en todo. También a la renovación generacional de la Ertzaintza. Vamos a intentar que el retraso sea el mínimo. Se están valorando fechas para el examen y ver en qué locales se pueden realizar. Hablamos de más de 6.000 personas. Y hay que buscar espacios para tanta gente o hacerlo de forma simultánea.

– ¿Están preocupados por los sabotajes cometidos por disidentes de la izquierda abertzale contra sedes de partidos?

– La Ertzaintza ya ha registrado varias denuncias y está procediendo a su investigación para poner los atestados en manos de la justicia. Pero más allá de la investigación, este tipo de sabotajes lo único que indican es que todavía hay gente que tiene parado el reloj político en un tiempo perdido y sin sentido. Son, además, actos de insolidaridad con toda la sociedad vasca, especialmente en estas circunstancias del Covid-19.